

## **Método verdadero de curar las heridas. Método de curar las fiebres**

FRANCISCO ARCEO DE FREGENAL

Edición de Andrés Oyola Fabián y José M. Cobos Bueno

Biblioteca Montaniana 21

Universidad de Huelva, 2009, 499 pp. Ilustr.

ISBN: 978- 84-92679-40-9

Entre las grandes figuras de la cirugía española del siglo XVI Francisco Arceo es una de las más conocidas y cuya obra influyó en los cirujanos peninsulares hasta bien entrado el siglo XVII.

Constituye el presente volumen un estudio monográfico de la vida y obra del cirujano Francisco Arceo, autor del primer gran tratado moderno entre los españoles, y al que siguieron las obras de Dionisio Daza Chacón, Bartolomé Hidalgo de Agüero, Francisco Díaz, Miguel Juan Pascual y Juan Fragoso entre otros. La existencia histórica de Arceo y su obra están vinculadas de lleno a la Escuela de Guadalupe, de la que es su más ilustre representante. A estas notas características, se añade además el haber redactado sus escritos en latín renacentista lo que plantea numerosas interrogantes dignas de ser tenidas en cuenta.

La edición realizada a expensas de la Universidad de Huelva constituye el volumen vigésimo primero de la Biblioteca Montaniana, en la que figuran valiosos textos del humanista extremeño Benito Arias Montano y su entorno cultural. El texto que reseñamos comprende el estudio de los autores a la obra de Arceo, el texto latino y la versión castellana de la edición princeps de Amberes de 1574 de la obra *De recta curandorum vulnerum ratione*. Antecede a la obra en sí, un amplio prólogo de Eustaquio Sánchez Salor. La tarea de los coautores, Andrés Oyola Fabián y José Miguel Cobos Bueno, comprende además una amplia bibliografía actualizada, y dos apéndices en los que se reúne un glosario y una referencia a la biblioteca médica de Guadalupe.

La transcripción latina se ha hecho sobre el ejemplar del fondo antiguo de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense, cotejada con la versión inglesa de 1588.

El presente libro es el fruto de la investigación realizada en la Universidad de Extremadura y supuso en su día motivo de la correspondiente tesis doctoral, que en la actual edición ha sido revisada, actualizada y mejorada por los autores. El interés del trabajo está fuera de cualquier duda, es el fruto del esfuerzo conjunto de los coautores, cuyo resultado es una brillante aportación a la historia de la cirugía española y europea del siglo XVI; el tratamiento de las heridas, pero también esta aportación histórico-médica contribuye al mejor conocimiento del humanismo peninsular y europeo del Quinientos.

La edición de uno de nuestros grandes clásicos como Francisco Arceo y el esfuerzo de una cuidada versión castellana siempre es una contribución definitiva y más en el presente caso dado la escasez de ejemplares que disponemos de la obra de este cirujano español.

La introducción comprende realmente los epígrafes relativos al contexto social y cultural de la cirugía y la escuela de Guadalupe en el Renacimiento español. A este capítulo suman los autores un amplio estudio dedicado a la existencia histórica de Francisco Arceo y la labor profesional desarrollada en Guadalupe y Extremadura en el periodo histórico del siglo XVI. Dos aspectos merecen capítulos particularizados, el relativo al antidotario que forma parte del volumen de Arceo y el estudio propiamente de la obra *De recta curandorum*.

Sobre la autoría de la obra es de interés subrayar la notable participación de Benito Arias Montano y Álvaro Núñez, dado que Arias Montano escribió el prefacio, y Núñez una nota prologal. No sin cierta cautela se afirma en la edición presente que Montano, Núñez y Arceo intervinieron en la redacción, llegan a afirmar «Tal como la presenta Arias Montano, Arceo es el autor del texto de Cirugía y Medicina. Sin embargo nos permitimos cuestionar esta realidad». Para los autores el latín del texto refieren escrito todo él en un latín de auténtico estilo montaniano. Afirmación que viene avalada por sólidos argumentos como la calidad literaria del texto que suponía un avezado conocedor y práctico de la lengua latina, mientras que sería menos admisible en Arceo, autor de una única obra. El estilo cuidado y la precisa dicción nos hacen pensar en Arias Montano. Dicho esto se atribuye a Montano la autoría material del texto, su introducción como reconocen él y Arceo, y dejaríamos para éste la autoría técnica, es decir el contenido quirúrgico. En este contexto la elegancia latina del texto pasaría a un primer plano en el interés del humanismo científico del renacimiento español, novedad que desvelan y motivan más aún el valor de la presente edición. Abona esta hipótesis la escasez de textos quirúrgicos latinos de autores españoles del Renacimiento, además de Arceo, sólo cuenta la obra del Catedrático salmantino Andrés Alcázar. La obra de Arceo presenta un rasgo singular, como fue su impresión fuera de la península ibérica y sus versiones a idiomas modernos, debido a la participación en el texto y su impresión en Amberes realizada por Benito Arias Montano. La obra de Francisco Arceo fue el resultado final de la labor a lo largo de su vida profesional, es un texto de madurez en el que se sumaron diversas materias, no sólo el capítulo de las heridas y su tratamiento, que es la más importantes, al que se añadieron el tema de la sífilis y un antidotario.

La respuesta a estos interrogantes sólo pueden resolverse en base a bases documentales firmes que hasta ahora no han sido localizadas, tema que se insinúa en el trabajo de los coautores Andrés Oyola y José Miguel Cobos, y que a nuestro juicio constituye el aspecto más novedoso en cuanto plantea la posible autoría formal del gran humanista y hebraísta Benito Arias Montano.

Juan Riera Palmero